

BIBLIOGRAFIA

La Elasticidad en la Teoría y en la Política Económica, por
HORNIA, Juan Manuel, El Perito Mercantil, Paraná, 1967,
460 págs.

Esta obra —conforme lo expresa el autor en el “Prólogo”—, tiene un destinatario: el estudiante de Economía. Sin embargo, de su lectura detenida, hemos deducido que, además del educando, como objetivo esencial de la misma, ha de ser muy útil a los propios docentes, y a cuantos se interesen por dicha ciencia social. En efecto, trata a este instrumental científico con gran amplitud y, realmente, constituye un tratado completo de la elasticidad, en el que exhaustivamente y en forma sistemática, se analizan las numerosas aplicaciones del concepto, tanto en la teoría como en la política económica. Cada aspecto es examinado con minuciosidad, al punto de que los aportes, a veces complementarios, no escapan al autor. Y, en este sentido, consigna abundantes referencias sobre los economistas anglosajones, principalmente; sin olvidar, y en ello ha puesto especialmente empeño, a la literatura de origen latino: francesa, italiana, portuguesa y española. Esto, es ya un mérito especial, dado que es muy frecuente, citar exclusivamente a autores anglosajones.

No existe en español, una obra que trate, en forma orgánica y didáctica, un instrumental que, como el de la elasticidad, asume importancia trascendental en el ámbito teórico y práctico. Tampoco existe en inglés, francés, italiano, portugués, alemán, rumano, sueco, noruego, ni japonés. Se han elaborado algunas tesis doctorales, muy interesantes, como las de BADOUIN (¹), DERYCKE (²), ROUQUET LA GARRIGUE (³), MILHAUT (⁴) y JESUS (⁵); pero, lógicamente, constituyen investigaciones.

¹ BADOUIN Robert, *l'élasticité de la demande des biens de consommation*, ed. A. Colin, Thèse, (Montpellier, 1952).

² DERYCKE Pierre H., *Elasticité et analyse économique*, “Collection Connaissances Economiques”, ed. Cujas, Thèse, (Paris, 1964).

³ ROUQUET LA GARRIGUE Victor, *Les problèmes de la corrélation et de l'élasticité*, Thèse, (Montpellier, 1944).

⁴ MILHAUT Jules, *Étude économétrique du vin en France*, Thèse, (Montpellier, 1935).

⁵ JESUS Fernando de, *Elasticidades e a medida dos fenómenos económicos de substituição*, en “Colectânea de Estudos”, vol. 9, Disertação para Doutoramento em Finanças, (Lisboa, 1959).

Por consiguiente, se colocan en aspectos parciales de la elasticidad, lo que las hace sumamente valiosas para el investigador, escapando al estudiante, por no estar a su alcance mental. En cambio, la obra del Dr. HORNIA se caracteriza por ser un verdadero tratado de la elasticidad por lo completo —de valor indudable para el estudiante de Economía—, que sigue la recta intención de “exponer lo general, los principios necesarios y útiles”, que, como bien lo manifiesta uno de nuestros ilustres maestros, el extinto profesor Rafael BIELSA (*), en “suma: los “elementales”, que son, por eso mismo, fundamentales”, como lo dice el propio autor en el “Prólogo” (pág. 7).

El citado fundamenta su quehacer, manifestando: “Hemos procurado presentar en forma orgánica una noción, que los economistas consideran fundamental en la teoría y política económica, cuya extensión a los más diversos aspectos económicos ha demostrado una fecundidad notable. Es decir, ofrecer un instrumental analítico, del cual, ha dicho el gran economista francés Henri GUITTON (†), que: “... l'avance de la théorie économique se fait en grande partie par la généralisation progressive de la notion d'élasticité à des domaines sans cesse nouveaux”.

El profesor HORNIA no es un improvisado. Más de veinte años de ejercicio de la docencia, en los estudios universitario y secundario, avalan una trayectoria fecunda: profesor en las Universidades argentinas del Litoral, La Plata, Tecnológica Nacional y La Pampa (por concurso de títulos, publicaciones y oposición) y ganador del concurso de profesor de “dedicación exclusiva” en la Universidad de Neuquén. Ha sido Miembro del Instituto de “Economía y Finanzas” de la Facultad de Ciencias Económicas (Univ. Nac. de La Plata), Director del Instituto de “Economía y Finanzas” y Director de la “Revista de Ciencias Económicas” (Univ. de La Pampa), cofundador de la “Asociación Argentina de Economía” (F. Sur), etc. Como autor, ya nos dio una obra universitaria anterior (*), que constituye una síntesis de su quehacer en la función pública, cumplida en el orden nacional, provincial y municipal durante más de dos décadas. La enseñanza secundaria, le ha servido para presentar dos obras (*), que lograron amplia difusión en su país de origen, y que, durante dos lustros, sirvieron de texto en escuelas técnicas. Asi-

* BIELSA Rafael, *Derecho Administrativo*, 4ª ed., t. I, (Buenos Aires, 1947).

† GUITTON Henri, *Elasticité*, en “Dictionnaire des Sciences Économiques”, t. I, (Paris, 1956).

* HORNIA Juan Manuel, *El Patrimonio (Análisis Jurídico, Económico y Contable)*, ed. “El Perito Mercantil”, (Paraná, 1962).

* HORNIA Juan Manuel, *Organización Industrial*, ed. “El Perito Mercantil”, 5ª ed., (Santa Fe, 1967). *Ibidem*, *Organización y Legislación del Trabajo*, ed. “El Perito Mercantil”, 2ª ed., (Santa Fe, 1964).

mismo, ha colaborado sobre temas universitarios, fundamentalmente Economía y Sociología Económica, en revistas de América Latina.

La obra que recensamos, desarrolla el tema de la "*Elasticidad*", en forma clara y muy didáctica, utilizando una metodología adecuada para el mejor aprendizaje. Tanto, en la faz conceptual, como en la faz matemática (algebraica y geométrica), ha buscado el lenguaje técnico preciso, diagramas de fácil comprensión, y la formulación más accesible para el educando. En síntesis, toda ella, traduce un permanente esfuerzo por expresar conceptos y efectuar comparaciones analíticas, que lleven a la mente del estudiante de Economía, la idea exacta de este instrumental básico. El tema, es, realmente, de cierta complejidad y controvertido en muchos aspectos. Por ello, la claridad expresiva (comprensible hasta para los que recién dan sus primeros pasos en Economía, e ignoran todavía el curso de Análisis Matemático), era indispensable en un tratado de esta naturaleza. El trabajo se ajusta, estrictamente, a una recta y rigurosa línea expositiva, eliminando aspectos, que se basan en discusiones que confunden al lector, aunque no deja de mencionarlas para quienes deseen profundizar en el futuro.

Con estas previas acotaciones, hemos querido señalar la extensión, limitaciones y alcances de una obra de enseñanza, que cubre un evidente vacío en la literatura económica, que versa sobre la elasticidad. A continuación, nos referiremos a los veintidós capítulos del libro, a sus índices, y a su extensa bibliografía general y especializada.

En los Capítulos 1 y 2, se analizan: la aparición, evolución y perfeccionamiento del concepto de "*Elasticidad*". El autor se remonta al siglo XVII, señalando a los precursores, y da al estadístico inglés Gregory KING (1648-1712) —que fuera Heraldo de Lancaster—, como el primero que efectuó una determinación empírica de la "*Elasticidad-precio de la Demanda*". Añade los nombres de Anne Robert J. Turgot y Antoine Augustin Cournot, como haciendo referencias implícitas del concepto de elasticidad, particularmente este último economista matemático francés, cuando desarrolla una ecuación, que indica la elasticidad de la función, que representa el total de la cantidad vendida, la cual en el punto máximo, alcanza una elasticidad de coeficiente igual a uno (o sea, lo que, actualmente, se denomina "*punto de Cournot*", en homenaje a este economista). Agrega los nombres de John Stuart Mill, Ernst Engel y Gustav Schwabe (1848, 1857 y 1868, respectivamente), que realizan análisis vinculados a esta noción, en forma todavía indirecta. Sin embargo, deja claramente establecido —conforme a las fuentes consultadas—, que la idea de la "*Elasticidad de la Demanda*", cronológicamente, fue aplicada por el inglés Fleeming Jenkin en el año 1870. Si bien, sería el primero en este sentido, corresponde al neoclásico inglés Alfred Marshall,

el mérito de haber sido quien introdujo y definió, en forma precisa, el término "*Elasticidad*", en el año 1890, aunque ya el mismo anticipara su formulación cinco años antes. En lo atinente al perfeccionamiento del concepto, incluye un denso y bien documentado capítulo, en el que denota una investigación a fondo de la bibliografía específica, en los idiomas más accesibles: francés, italiano, inglés, portugués, alemán, y lógicamente español, para lo cual revisó más de doscientas revistas, de casi cuarenta países de los cinco continentes. De este modo, seleccionó las contribuciones más significativas, en los aspectos *micro* y *macroeconómico*, y en la *economía aplicada*. Enuncia los aportes en forma genérica, explicando luego las aplicaciones, detalladamente en los sucesivos capítulos. Estos dos capítulos, representan un esfuerzo meritorio por parte del autor y, como introducción académica, son de indudable valor, no sólo para el estudiante, sino aún para el docente; y sin exagerar, para el mismo investigador. El primero, le permite penetrar, en la parte conceptual y matemática, con una visión panorámica adecuada del proceso evolutivo, y de la constante ampliación del instrumental, a los más diversos campos de la Economía.

En el Capítulo 3, trata el problema *terminológico*. Pedagógicamente, etimología y terminología, asumen importante rol en cualquier ciencia. El autor, recurre a la bibliografía más saliente, para analizar el vocablo "*Elasticidad*". Consigna que fue tomado —como muchos otros términos— de la Física. Menciona los intentos de cambio del mismo y da terminología empleada por los autores. Por último, sugiere al vocablo "*Reacción*" como, quizás el léxicamente más aproximado a la realidad económica, conforme lo deduce de la autoridad académica de insignes especialistas hispanos del lenguaje. Sin embargo, dadas las dificultades que provocaría a esta altura, una modificación, piensa que, pese a lo incorrecto del término "*Elasticidad*", no tenemos más remedio que aceptarlo. En este mismo capítulo, intitulado: "Generalidades sobre la *Elasticidad*", hace referencia a la importancia, utilidad práctica, vinculación con la utilidad, influencia del factor tiempo, aporte de la estadística, y "*Elasticidades Parciales y Totales*".

Los tres capítulos comentados, forman la Primera Parte. La obra comprende cinco Partes, perfectamente diferenciadas: *General, Elasticidad de la Demanda, Elasticidad de la Oferta, Elasticidad en la Industria y Elasticidad de Sustitución de los Factores de la Producción*, y el último, que incluye las aplicaciones (*Costos, Productividad, Empresas, Política Económica, Agricultura, Trabajo, Expectativas, Transporte*, etc.).

La Segunda Parte, la integran siete capítulos, que versan sobre la "*Elasticidad de la Demanda*", a la cual le da un tratamiento realmente exhaustivo. Refieren a ella, los capítulos 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10.

En el capítulo 4, analiza, conceptual y matemáticamente, a la "*Elasticidad-precio de la Demanda*". Consigna los casos tipo y casos-límite. El coeficiente de "*Elasticidad-precio de la Demanda*" lo expresa utilizando una fórmula, en la cual la *simbolización* es de índole *mne-motécnica*. El autor, para facilitar el aprendizaje y recordación, ha elegido para expresar los datos que integran dicha fórmula, a las iniciales de las palabras en castellano. Con ello, se ha apartado del error —muy generalizado por cierto—, de traducir literalmente a los autores extranjeros. Luego, con índices y subíndices, que siguen idéntico criterio, completa una simbolización que constituye uno de los muchos méritos de esta obra. Igual temperamento sigue en el resto del tratado, respetando, lógicamente, la utilización de notaciones convencionales de uso universal y generalizado, como son las aplicadas a las derivadas total y parcial (por ejemplo). Este capítulo, comprende temas como la diferencia conceptual y matemática (algebraica y geométrica) entre "*Elasticidad*" y "*Pendiente de la curva*", muy importante para que los educandos no incurran en confusiones. Precisamente, los textos co-rrientes no penetran en este último aspecto, lo cual provoca, lógicamente, que los alumnos crean que la mayor o menor elasticidad de una curva de la demanda, crezca en relación a la mayor inclinación de la curva con relación a la ordenada, o sea el eje indicativo de los cambios del precio.

En el Capítulo 5, analiza las *Causas* que inciden en la "*Elasticidad de la Demanda*"; clasificándolas en cuanto a la demanda individual y colectiva. Presenta el papel de la *sustitución* y de la *complementaridad*, como circunstancias que influyen, decisivamente, en el comportamiento de la demanda. Incluye, un subtema que denomina: "La Elasticidad como pauta general y el carácter de los bienes", en el cual concluye que, quizás, sea más aproximado a la realidad, hablar, no de clasificaciones rigurosas, sino de esquemas orientativos, y como mera expresión de "tendencias". Completa el capítulo, una conceptualización relativa a la "*Elasticidad Inversa de la Demanda*", a la "*Elasticidad de la Demanda Derivada*", a la "*Elasticidad-producto de la Demanda*" (como trasunto de nuevas relaciones: *producto-cantidad*; *producto-precio*; y *producto-publicidad*, partiendo de que el producto se caracteriza por la condición de "*variabilidad*").

El Capítulo 6, lo dedica a considerar la "*Cantidad Total Gastada en el Producto*", o sea el concepto visto desde el lado de la demanda, y que sintetiza en la expresión: "*Gasto Total*". Efectúa el análisis diagramático y presenta la hipótesis de COURNOT, relativa a la curva de la demanda, que corta a ambos ejes del sistema de coordenadas cartesianas. Incluye,

el caso especial de las "*Curvas del Gasto Constante*" (o sea lo que MARSHALL llamó "*Constant Outley Curves*"), dando su expresión matemática y su análisis gráfico.

En el Capítulo 7, refiere a otras dos *Elasticidades de la Demanda*: la "*Elasticidad-ingreso*" y la "*Elasticidad-sustitución*". Contiene su terminología, el concepto, las fórmulas de ambas elasticidades para determinar su coeficiente, los casos tipo y extremos, aplicaciones de la "*Elasticidad de Sustitución*" a diversos problemas económicos. Finaliza con la fórmula matemática de HICKS-ALLEN¹⁰, que vincula a las tres *Elasticidades de la Demanda*: *precio, ingreso y sustitución*. Por su parte, en la ecuación que expresa esta relación, introduce su simbolización mnemotécnica habitual, dando una explicación clara, de lo que representa cada parte de la misma. Por último, inserta ejemplos para los tres tipos (*inelástica, unitaria y elástica*), lo cual contribuye a una mejor comprensión del tema.

En el capítulo 8, adopta la misma disposición en cuanto a la "*Elasticidad Cruzada de la Demanda*". Consigna terminología, concepto, fórmula del coeficiente, casos tipo o generales (*positivos y negativos*), casos límite, representación gráfica. Finaliza con el tratamiento de la "*Elasticidad Cruzada del Arco*", en la que fija conceptos, da la fórmula e incluye ejercicios para su cálculo numérico, de modo que pueda verse, sin dificultades, los casos de bienes *sustitutivos y complementarios*. Es de advertir que esta última elasticidad, no es incluida en los manuales de micro y macroeconomía y, sólo es tratado, en artículos específicos, en algunas revistas de Economía, o en libros muy especializados. Lo importante es, que el alumno puede familiarizarse con estos conocimientos, dado el enfoque didáctico que les ha impreso el autor.

En el Capítulo 9, examina las relaciones entre la "*Elasticidad de Demanda*" y el "*Ingreso*" (*medio y marginal*), no sin antes dar la relación de ambos ingresos. Aplica la fórmula AMOROSO-ROBINSON, que traduce la relación entre *Elasticidad-precio de la Demanda* e *Ingreso Marginal*; y, luego, realiza su análisis geométrico. Mediante diversas fórmulas (general y derivadas), determina la elasticidad de la demanda en base al ingreso marginal y al ingreso medio. Por último, considera a la elasticidad de demanda, recurriendo a las "*curvas de indiferencia*". La medición, la efectúa, tanto para la "*Elasticidad-precio de la Demanda*", como para la "*Elasticidad-ingreso de la Demanda*". Para ello, apela a diagramas de fácil interpretación, que ha ideado especialmente, simplificando detalles, que puedan originar confusión al estudiante.

¹⁰ HICKS John R. and ALLEN Roy G. D., *A Reconsideration on the Theory of Value*, en rev. "*Economica*", vol. I, (London 1934).

Con el Capítulo 10, completa el desarrollo del tema "*Elasticidad de la Demanda*", que constituye, quizás, lo más importante de este tratado tan valioso. Específicamente, se concreta al problema de la *medición o determinación del coeficiente de la "Elasticidad de la Demanda"*. Expone las dos formas: *numérica y geométrica*. Lo hace, tanto para la "*Elasticidad en un punto de la curva de la demanda*", como para la "*Elasticidad del arco*" (o sea, entre *dos puntos*). Dentro de cada forma explica, conceptual y con ejemplos, los distintos procedimientos en forma exhaustiva. Ninguna obra de Economía, contiene una exposición tan integral y didáctica, de esta importante faz de la noción de elasticidad. Este capítulo, como la última parte del subsiguiente, en cuanto a la "*Elasticidad de la Oferta*", tiene para los estudiantes una fundamental importancia; pues, su conocimiento a fondo, les permitirá una más fácil asimilación de la teoría y la adecuada solución de los ejercicios prácticos de la materia.

La Tercera Parte, abarca un solo capítulo. Este Capítulo 11, trata, totalmente, sobre la "*Elasticidad de la Oferta*". Sigue la misma metodología en cuanto a su examen. Contiene el concepto, fórmula para determinar el coeficiente de "elasticidad", los casos tipo y extremos, la determinación gráfica del comportamiento de la oferta ante las modificaciones experimentadas por el precio, observaciones genéricas (*oferta fija y flexible*) y su demostración diagramática y la inclusión de las *curvas de oferta constante y curva de la ganancia constante*. La última parte, la dedica al tratamiento de la *determinación numérica y gráfica de la elasticidad de la oferta*, dando los distintos procedimientos, para medirla en un punto dado, o entre dos puntos de la curva respectiva (media de los datos del cambio). Para facilitar el análisis, y hacer más accesible al educando esta parte práctica, incluye gráficas para cada caso tipo de elasticidad (*unitaria, inelástica y elástica*), cosa que no hacen los textos habituales de Economía.

La Cuarta Parte, contiene dos capítulos: 12 y 13. El primero, estudia la "*Elasticidad de la Demanda*" en relación a la "*Industria*". Fija el concepto de "*Industria*", partiendo de la economista inglesa JOAN ROBINSON¹¹, y después, de reconocer las dificultades para elaborar una definición unívoca (particularmente, en el mercado de competencia monopolística), da una noción sencilla y recurre a la frecuente ejemplificación para clarificar ideas. Luego, refiere a la "Elasticidad" en las distintas formas de mercados, y, en especial, a la "*Elasticidad Cruzada de la Demanda*", como elemento o módulo esencial, para distinguir a las mismas. El capítulo finaliza con la "*Elasticidad Cruzada del Monopolio*": gra-

¹¹ ROBINSON Joan, *The Economics of Imperfect Competition*, ed. "Macmillan and Co Ltd.", (London, 1961).

dos de discriminación de precios, elasticidad de ventas del monopolio (fórmula y coeficientes). Es de hacer notar que, si bien el autor trata específicamente de la noción "Elasticidad", —en su reiterado afán de facilitarle el aprendizaje a los educandos—, hace referencias conceptuales a cada tipo de mercado, afirmado en una bibliografía original de primera línea. Indudablemente, todo ello, contribuye eficazmente, a que el estudio se realice con plena conciencia y con la menor aridez posible. Por su parte, el Capítulo 13, abarca un tema muy interesante: la "*Elasticidad de los Factores de la Producción*", que examina en forma muy completa y clara, utilizando el recurso didáctico de siempre, o sea las fórmulas mnemotécnicas. Da casos de esta última elasticidad específica, demostraciones diagramáticas y ejemplos numéricos. Formula algunas observaciones importantes, y hace una ligera referencia a la vinculación de esta elasticidad con el desarrollo económico.

La Quinta Parte, la integran ocho capítulos, que consideran a las elasticidades especiales: Costos, Productividad, Empresas, Comercio Internacional, Medidas de Política Económica, Agricultura, Trabajo, Expectativas, Transporte, etc.

En el Capítulo 14, partiendo de conceptos básicos sobre los distintos "*Costos*", consigna fórmulas y diagramas relativos a este tipo de elasticidad, que, por no ser menos generalizada, deja de tener especial importancia, particularmente dentro de la Economía de Empresa. De esta manera, considera la terminología, acorde con los tres *Costos*: *total*, *medio* y *marginal*. Luego, analiza todo lo relativo al "*Costo Total*": concepto, coeficiente de elasticidad, determinación de su elasticidad en base a los restantes *Costos* (*medio* y *marginal*), su determinación geométrica, sus características especiales y su objetivo. Lo mismo, hace con respecto al "*Costo Medio*": introducción, concepto, análisis diagramático; y, en cuanto al "*Costo Marginal*", lo calcula, mediante deducción de la fórmula del *Costo Total*, la que, también, por medio de una simple transposición de términos, permite deducir la fórmula especial del "*Costo Medio*". Este capítulo culmina con una serie de "Conclusiones" generales, de aplicación al *Costo Total* (con relación a un determinado *Volumen de Producción*); el análisis de una propiedad fundamental del caso normal del *Costo Total*; y el comportamiento del *Costo Medio* y del *Costo Marginal* en el caso normal del *Costo Total*.

En el Capítulo 15, considera la llamada "*Elasticidad de la Productividad*". Previamente, expone nociones generales sobre el origen y concepto de la *función-producción* y su derivada *productividad*. Da las ecuaciones específicas de la función-producción, clasificación de dichas funciones, expresión de la relación factor-producto y las distintas formas en que se traduce (diagramas, cuadros numéricos y ecuaciones), funcio-

nes completas e incompletas, lineal y homogénea y no homogéneas, y de producción óptima. De inmediato, penetra en la "Productividad", señalando los dificultades léxicas, el concepto y su importancia, su objetivo para lograr el "máximo posible de bienes y servicios al mínimo costo", su definición y dificultades de medición, vinculación de la función-producción y su derivada "productividad", las productividades (física y monetaria), las productividades (total, media y marginal) y su subdivisión en física y monetaria, la determinación de los coeficientes de cada una de ellas, concluyendo con una serie de importantes observaciones, relacionadas con la *productividad total física*, la *marginal en valor* y la *media física*. Prosigue luego, con la "Elasticidad de la Producción" (relativa a un solo factor), y con relación a la *escala de producción* (o sea el conjunto de factores, cuando varían en forma proporcional), establece el concepto, el coeficiente y los casos (cuando se trata de un solo factor, o del conjunto de factores). Todo este examen, constituye el anticipo de la "Elasticidad de la Productividad", que es la que interesa, esencialmente, y que expusiera, por primera vez, el gran economista ERICH SCHNEIDER²². En esta "Elasticidad Derivada", expone su concepto, enuncia la fórmula para determinarla (con la simbolización mnemotécnica) y menciona los casos tipo (extrayendo conclusiones), para desembocar en las vinculaciones que la misma tiene con la "Elasticidad del Costo Total". En este tema de la "Productividad", el autor menciona uno de sus trabajos de investigación²³, en el cual analizó el aspecto lexicográfico y puntualizó las dificultades evidentes en la medición de la productividad, a la que refirió, también, en el aspecto socio-económico, en otra publicación²⁴.

El Capítulo 16, está dedicado a "Elasticidades" muy específicas de la empresa: la de la "Técnica de Elaboración"; la de la "propaganda (general y especial)" y la de la "Venta". Precisa conceptos básicos, da fórmulas para determinarlas, en cuanto refiere a las de "propaganda general y especial", y nos habla, conceptualmente, del "resultado crítico de difusión" y del "resultado difusorio máximo". Como siempre, no olvida la sinonimia que, dentro del problema terminológico, constituye su constante preocupación de docente, que se esfuerza por la propiedad

²² SCHNEIDER Erich, *Teoria delle Produzioni*, trad. ampliada del alemán, (Milano, 1942). La obra original lleva por título: *Theorie der Produktion*, ed. "von Julius Springer", (Wien, 1934).

²³ HORNIA Juan Manuel, *Producción y Bienestar en el ámbito económico*, en rev. "Ciencias Económicas", N° 5, (Santa Fe, 1956).

²⁴ HORNIA Juan Manuel, *Las "revoluciones" industriales de los siglos XVIII, XIX y XX — Sus proyecciones socio-económicas y su influencia en la productividad y en el bienestar*, en "Rev. Uni. de San Carlos", N° XXXV, (Guatemala, 1955).

del lenguaje. En una segunda parte, siguiendo al alemán HANS-JÜRGEN SERAPHIM¹⁵, trata la relación existente entre el "poder adquisitivo" y la "Elasticidad"; y, entre esta última, y la "posición de rendimiento". Este último tema es muy interesante, y refiere a los modos de comportamiento (en cuanto a la conducta) de las unidades económicas de consumo, la dotación del poder adquisitivo, la readaptación de la empresa a la escala de producción, capacidad técnico-económica de la empresa, etc.

El Capítulo 17, tiene trascendente importancia; pues, involucra una serie de medidas de Política Económica y su vinculación estrecha con el factor "Elasticidad". En primer término, considera la "Elasticidad en el Comercio Internacional", lo que cumple en forma amplia y muy didáctica. Da conceptos y fórmulas sobre la "Elasticidad-ingreso de las Importaciones" y la análoga aplicada a las "Exportaciones", de la "Oferta y Demanda de Divisas Extranjeras", la repercusión de los cambios exteriores en la Balanza (con un análisis completo de la formulación matemática de JOAN ROBINSON¹⁶, ALBERT O. HIRSCHMANN¹⁷, GOTTFRIED HABERLER¹⁸ y JAROSLAV VANEK¹⁹). Es decir, que llega a los autores más recientes. Luego, menciona la "Elasticity Pessimism" de FRITZ MACHLUP²⁰. Sobre el tema de la repercusión de los cambios en la Balanza y sus conexiones con la elasticidad, el autor ha efectuado, posteriormente, un examen más profundo, aunque siempre destinado a los estudiantes²¹. Es interesante, el análisis geométrico —que realiza luego—, por cierto muy completo, sobre el comportamiento de las "Elasticidades de las Divisas".

¹⁵ SERAPHIM Hans-Jürgen, *Política Económica General*, trad. Gmo. Arnold, ed. "El Ateneo", (Buenos Aires, 1961).

¹⁶ ROBINSON Joan, *Los cambios extranjeros*, en "Ensayos sobre Teoría del Comercio Internacional", seleccionados por H. S. Ellis y Ll. A. Metzler, trad. V. L. Urquidí, ed. F.C.E., (México, 1953).

¹⁷ HIRSCHMANN Albert O., *Devaluation and the Trade Balance: Note*, en "Review of Economics and Statistics", N° 31, (Cambridge, February, 1949).

¹⁸ HABERLER Gottfried, *The Market for Foreign Exchange and the Stability of the Balance of Payments: a Theoretical Analysis*, en rev. "Kyklos", N° 3, fasc. 3, (Basel, 1949).

¹⁹ VANEK Jaroslav, *Comercio Internacional (Teoría y Política Económica)*, trad. M. J. de Fernández Cepero, ed. "U.T.H.A.", (México, 1964).

²⁰ MACHLUP Fritz, *Elasticity pessimism in International Trade*, en rev. "Economia Internazionale", III, (Génova, Febraro, 1950). Entre otros, se han ocupado de este aspecto: BYÉ Maurice, *Calculs économiques justifiant le pessimisme des élasticités-prix*, en "Traité d'Économie Politique" de Louis Baudin, ed. "Daloz" (Paris, 1953); y STREETEN Paul R., *Elasticity Optimism and Pessimism in International Trade*, en "Economia Internazionale", vol. III, (Génova, 1954).

²¹ HORNIA Juan Manuel, *La Repercusión de los Cambios en la Balanza y el factor Elasticidad*, en "Revista de la Facultad de Ciencias Económicas", N° 1, (Santa Rosa-La Pampa, 1967).

Como siempre, recurre a los aportes más significativos, y concreta una admirable síntesis, por su claridad expositiva, lo que la convierte en conceptos muy accesibles para los educandos. La segunda parte, comprende una serie de medidas de *Política Económica*, como: la incidencia de un impuesto interno, el aumento de los salarios, la ingerencia estatal en los precios, los impuestos a las exportaciones, obligaciones financieras internacionales, la producción y el ingreso total, la subsidiación estatal. El autor, luego de dar conceptos generales, establece las vinculaciones con el factor "*Elasticidad*". Reproduce conceptos, en cuanto al contralor estatal de precios, subsidiación de artículos, etc., de varios de sus trabajos anteriores; y, fundamentalmente, de uno en el cual, clasifica y examina las distintas medidas de este tipo de contralor²².

En el Capítulo 18, el análisis recae sobre un rubro de especial importancia para nuestro país: la *Agricultura*. Le concede un tratamiento integral, que supera el dado en las obras específicas sobre Economía Agraria. Examina la aplicación de la denominada "*Ley de Engel*", la "*Elasticidad de la Demanda y Oferta de los Factores y Productos Agropecuarios*", la llamada "*Ley de King*", el "*Teorema de la Telaraña*" (Cob-Web Theorem) y sus aplicaciones en el agro (incluso el análisis geométrico), comenta un esquema teórico de los ciclos cortos de los precios y su empleo en los productos agrícolas, y de la "*Elasticidad de Sustitución*" (con respecto a la *Mecanización* y el reemplazo del factor "*tierra*", por "*mano de obra*" y "*capital*"). Incluye, también, un tópico sobre las características especiales del Mercado Mundial de productos agropecuarios y sus estrechas conexiones con la "*Elasticidad*". Por último, destaca la importancia básica del conocimiento de la "*Elasticidad*" en el ámbito agropecuario, citando especialmente al alemán WILHELM ABEL²³, en el sentido de que, el concepto de "*Elasticidad de la Demanda*", además del economista, debe ser conocido por el Asesor del agricultor, e incluso por este último, también. Aplica el examen geométrico —mediante tres gráficas—, al "*Cob-Web Theorem*", efectuando, claramente, el desarrollo de los distintos casos: *fluctuación continua*, *fluctuación divergente*; y *fluctuación convergente*, señalando los productos tipos que encuadran en cada caso. GEOFFREY S. SHEPHERD²⁴, examina el llamado "*ciclo cuatrienal del cerdo*", que —como lo expresa el autor de la obra que recensionamos—, "en los países criadores importantes, con mercado de libre concurrencia, oscila

²² HORNIA Juan Manuel, *Las Formas Directas y Funcionales del Contralor de Precios*, en Rev. "Ciencias Económicas", Facultad de Ciencias Económicas, vol. IV, Nros. 10 y 11, (Medellín-Colombia, 1957).

²³ ABEL Wilhem, *Política Agraria*, ed. "El Ateneo", trad. A. Gottschalk, (Buenos Aires, 1960).

²⁴ SHEPHERD Geoffrey S., *Agricultural Price Analysis*, ed. "Ames", 4ª ed., (Yowa, 1957).

entre tres o cuatro años, de acuerdo a la "ratio": *precio-cerdo y precio-forraje*". El porcino (a diferencia de los productos provenientes de la agricultura), encuadra en el ciclo clásico de la "fluctuación convergente" del "Teorema de la Telaraña", que es el único en que puede lograrse la situación de *equilibrio*. Para que se dé este equilibrio, se requiere una previa "condictio" especial y básica: La curva de la demanda debe ser mucho más elástica que la curva de la oferta. En síntesis, para llegar a ese equilibrio, el producto obra por una causal endógena (interna), y mediante "sucesivos crecimientos o decrecimientos de la escala de crianza, como reflejo de las fluctuaciones del precio" (pág. 338). Se han comprobado casos de oscilaciones semejantes, con relación al ganado vacuno, caballar y ovino (en los Estados Unidos de América); pero, como no coinciden con el comportamiento observado en los otros países, estos ciclos no se ajustan, estrictamente, al carácter generalizante del típico "ciclo endógeno del cerdo". Por consiguiente, no pueden incluirse en la "fluctuación convergente" del "Cob-Web Theorem".

El Capítulo 19 está reservado a uno de los factores de la producción: el *Trabajo*. Introdutoriamente, inserta conceptos sobre las especiales características del trabajo (movilidad, "non-competing groups", salario, etc.), la demanda (individual y colectiva), la oferta (individual y colectiva), el análisis geométrico de la oferta individual de trabajo (para poner en evidencia el comportamiento típico del trabajador, lo cual origina una curva de forma muy distinta a la oferta de mercancías). Luego, analiza la "oferta imdividual de trabajo como demanda de ingresos", que constituye un interesante aporte del británico LIONEL ROBBINS²⁸ quien "enuncia a la cantidad demandada de ingresos como función, de lo que denomina literalmente: "Effort price per unit of income". Este último autor, reemplaza el precio-monetario por el *precio esfuerzo* ("effort price"), que es lo que el alemán ERICH ARNDT²⁹ llama "adaptación inversa", y que el recensionado analiza detenidamente en su obra. A renglón seguido, trata de la "Elasticidad de la Demanda de Trabajo" (a corto y largo plazo), destacando los "efectos de producción neta" y de "sustitución" cuando se origina a la corta, y explicando detalladamente el comportamiento a la larga. Concluye este capítulo, con la consideración de las *determinantes de la ocupación* y su relación con la "Elasticidad de Salario de la Demanda de Trabajo", como función de la demanda del producto y de los factores sustitutivos. Empieza caracterizando a la demanda de trabajo, como *demanda derivada*, establecida en función de la

²⁸ ROBBINS Lionel, *Elasticity of Demand for Income in Terms of Effort*, en "Economica", (London, 1930).

²⁹ ARNDT Erich, *Política de Salarios*, trad. A. von Ritter-Zahony, ed. "El Ateneo", (Buenos Aires, 1964).

demanda del producto, añadiendo que es además, una *demanda complementaria y diferenciada*; y puede ocurrir, también, que se conduzca como *demanda sustitutiva* (caso de reemplazo de mano de obra por maquinaria, o viceversa) (págs. 360/1). Como determinante básica de la ocupación, ubica al "*Salario*", que en sus fluctuaciones ascendentes o descendentes, genera un proceso económico, al que contribuyen otras determinantes (dimensión empresaria, mercado de venta del producto, mercado de venta de los factores sustitutivos, y la cantidad y calidad del trabajo en sus diversas utilidades en la empresa). A su vez, cada una de las determinantes derivadas, se relacionan con un conjunto de datos esenciales, que estudia, detenida y muy didácticamente. Finaliza con unas breves consideraciones sobre la validez de las relaciones entre las *determinantes* y la "*Elasticidad del Salario*", destacando que el tratamiento precedente, "persigue fundamentalmente una finalidad didáctica, y no tiene la pretensión de fijar reglas inmutables, de aplicación indiscutida y general" (págs. 365/6), para lo cual se afirma en ARNDT (opus cit.).

El Capítulo 20, desarrolla un tema de mucha trascendencia, y que no deja de ofrecer notorias dificultades, para quienes se inician en los estudios económicos. Se trata de la "*Elasticidad de las Expectativas*". Lo inicia, con una breve nota introductoria sobre: los antecedentes de las expectativas y su importancia en el análisis económico. Ya en el terreno concreto, incursiona en el problema terminológico (inquietud especial del autor), su concepto en cuanto a los precios, coeficiente y fórmula, casos (tipo, límite e intermedio), y las expectativas de los precios de un conjunto de períodos sucesivos. Es de destacar, la excelente y amplia bibliografía manejada por el autor, y su esfuerzo por elaborar esta parte, eliminando toda disquisición estéril y confusa para los educandos. Por ello, resulta agradable y fácil lectura. Continúa, considerando la importancia e influencia de las variaciones de las *relaciones intertemporales*, formulando la *clasificación* de las expectativas de los precios en base a su coeficiente: *unitaria* y *no unitaria*. A su vez, subclasifica la "*Elasticidad de las Expectativas no Unitaria*", en *elástica* e *inelástica*, efectuando un examen conceptual sobre el comportamiento y características de cada una. Dedicar particular atención, a la determinación numérica del coeficiente de "*Elasticidad de las Expectativas del Precio*", aplicando dos procedimientos: la fórmula que ha elaborado, con su simbolización mnemotécnica; y mediante la utilización de porcentajes (a la manera en que, ALFRED MARSHALL lo realizó, con relación a la "*Elasticidad-precio de la Demanda*"). Para una mejor ilustración, incluye ejercicios prácticos, en forma detallada, con explicaciones adicionales sobre su correcta interpretación, en las cinco posiciones (acorde con los coefi-

cientes y sus signos). La segunda parte del capítulo, versa sobre la "*Elasticidad de las Expectativas del Interés*": su concepto, clasificación (*elásticas e inelásticas*), la incidencia de las expectativas de interés en el proceso económico. El autor aclara, que ha seguido a JOHN R. HICKS²⁷, marginando las exposiciones de KEYNES, MODIGLIANI, LANGE y HAWTREY, que le hubieran hecho apartarse de su objetivo: presentar la noción en forma sencilla y sintética, de manera suficiente para informar, adecuadamente, a quienes efectúan sus primeros pasos en el espacio económico. Y, en este sentido, refiere al cambio no derivado de las manifestaciones de la demanda y a la influencia de las alteraciones del mercado de valores. En el primer caso, o sea en el "*cambio autónomo*", "nos ofrecerá un divergente comportamiento en cuanto a la dirección del movimiento de la tasa de interés, según se trate de corto o largo plazo" (pág. 387). En el segundo caso, distingue dos situaciones, según se manifiesten en forma *elástica* o *inelástica*. Ahora bien, al no existir coincidencia entre la dirección de ambas "*Elasticidades de las Expectativas*" (de *Precios* y del *Interés*), lamentablemente, "impiden abrigar esperanzas de conseguir un efecto estabilizador, mediante los cambios de la tasa del interés" (pág. 388).

El Capítulo 21, estudia una "*Elasticidad*", escasamente desarrollada por los tratadistas: la "*Elasticidad en el Transporte*". En la "*Introducción*", haciendo sinonimia, la denomina también: "*Volumen de Transporte*", "*Servicio de Tráfico*", o "*Volumen de Carga*", aclarando que la circunscribe exclusivamente, al *transporte de mercancías*, eliminando el traslado de personas. Seguidamente, destaca la importancia de la "*Elasticidad del Volumen de Transporte*", como instrumento para la medición de la "*ratio*" entre los datos: volumen de cargas; y remuneración del transporte. También, pone en evidencia la vinculación e interdependencia entre esta Elasticidad específica y las tres *Elasticidades de la Demanda* (*precio, ingreso, y sustitución*), por lo cual es fundamental, que el porteador —al calcular sus tarifas para cargas—, tenga muy especialmente en cuenta estas Elasticidades inherentes a los productos transportados. Continúa luego, con el problema terminológico, el concepto de la "*Elasticidad del Volumen de Transporte*", el cálculo de su coeficiente (dando una fórmula con la simbolización mnemotécnica, como norma general). La segunda parte del capítulo, la dedica a la graduación de la tarifa en función de un origen determinado, refiriéndose a la *diferenciación espacial de las tarifas* (tarifas graduadas o diferenciales), cuyas modalidades más difundidas son las llamadas "tarifas proporcionales, de carga inicial", "tarifas degresivas", y "tarifas por niveles".

²⁷ HICKS John R., *Valor y Capital*, trad. Javier Márquez, ed. "F. C. E.", (México, 1945).

Entre los aspectos que menciona, tenemos el *costo del transporte* (reflejándose sobre el “*módulo de ventaja locacional del productor*”), la “*progresión del precio de transporte*”, etc. Adapta unas gráficas del economista alemán AUGUST LÖSCH²⁸, para una demostración más clara del comportamiento de las tarifas, extrayendo conclusiones valiosas de las curvas de demanda individuales del transporte, el “*punto mínimo de las tarifas*”, la diferenciación espacial en la retribución en el transporte, la “*línea de conexión*” como expresión de la tarifa graduada; y, luego, sobre el problema de la venta, el comportamiento del monopolista y el régimen de competencia libre, la concentración industrial, el “*radio de envío potencial*”, la “*figura locacional*” y el “*punto minimal de transporte*”. Se apoya en autores de los prestigios del precitado, ERICH VOIGT²⁹, PAUL DE GROOTE³⁰, EDGAR HOOVER³¹, MARTIN BECKMANN³², ALFRED WEBER³³, STEPHEN ENKE³⁴, WALTER ISARD³⁵, y otros que menciona en su bibliografía. El esfuerzo del autor en este aspecto es encomiable, esperando que este inicio provoque futuros intentos por realizar investigaciones provechosas en este terreno aún virgen de la Economía. Precisamente, el cálculo de la “*Elasticidad del Volumen de Transporte*”, es de importancia fundamental en la política del transportista; pues, la demanda de transporte reacciona ante incrementos o decrementos de la tarifa, y un aumento excesivo de la tarifa de cargas, puede tener incidencia perjudicial en el ingreso de la empresa, ante una disminución más que proporcional del volumen o servicio de tráfico. Viceversa, una adecuada reducción tarifaria, puede originar el acrecentamiento más que proporcio-

²⁸ LÖSCH August, *Teoría Económica Espacial*, trad. G. Arnold y F. Cassens, ed. “El Ateneo”, (Buenos Aires, 1957).

²⁹ VOIGT Erich, *Economía de los Sistemas de Transportes*, ed. “F.C.E.”, trad. C. Gerard, (México, 1964).

³⁰ DE GROOTE Paul, *Tratado de Explotación de los Transportes*, ed. “Aguilar”, trad. E. Alau Gómez-Acebo, (Madrid, 1954).

³¹ HOOVER Edgard, *Economía Geográfica*, ed. “F.C.E.”, trad. J. Márquez (México, 1945). Ibidem: *Localisation des activités économiques*, (Paris, 1948).

³² BECKMANN Martin, *The Economics of Location*, en rev. “Kyklos”, N° 4, (Basel, 1955). Ibidem: *A continuous Model of Transportation*, en rev. “Económica”, N° 20, (New Haven, 1952). En colaboración con Mc GUIRE C. B. y WINSTEN C. B., *Economía del Transporte*, ed. “Aguilar”, trad. J. L. Barinaga Blanco, (Madrid, 1959).

³³ WEBER Alfred, *Theory of Location of Industries*, (Chicago, 1928).

³⁴ ENKE Stephen, *Equilibrium among Spatially Separated Markets: Solution by Electric Analogue*, en rev. “Económica”, N° 19, (New Haven, 1951).

³⁵ ISARD Walter, *Location and Space Economy*, (New York, 1956).

nal de la carga transportada, beneficiándose mutuamente ambas partes intervinientes en el contrato bilateral de transporte.

El último Capítulo o sea el 22, ha servido al autor para agrupar otras aplicaciones de la elasticidad. Figuran, entre ellas, la "*Elasticidad de la Demanda*" y la determinación de la variación del "*Gasto*" en función del precio, o del ingreso), la "*Elasticidad de la Demanda Compuesta*", las "*Elasticidades de la Demanda Total*" y sus relaciones con las demandas de los consumidores. Desarrolla varios teoremas sobre la demanda conjunta y la demanda total, que el economista HERMAN O. A. WOLD²⁶ expusiera magistralmente, y que el autor que comentamos, ha simplificado para su mayor accesibilidad, aplicando su simbología personal. La segunda parte, refiere a la "*Elasticidad-Capital del Producto*", como una *macroelasticidad* útil en las etapas del desarrollo económico, consignando su concepto, y formulando algunas breves consideraciones sobre su vinculación con la "*growth equation*", el "*take-off*", etc.

Este libro incluye varios *Indices*: General, de Autores Citados, de Diagramas y de Publicaciones Periódicas. Además, contiene una extensa *Bibliografía* (*General y Especializada*), que abarca más de seiscientos piezas en varios idiomas (tratados, obras, tesis doctorales, monografías, artículos de revistas, etc.). Esta última, añade una valiosa fuente de información, para quienes deseen profundizar en los diversos subtemas tratados.

En síntesis, nos hallamos en presencia de una obra de estudio y consulta, que hacia falta en la literatura especializada, en la cual no existía, hasta el presente, un texto que analizara el concepto de "*Elasticidad*" en forma orgánica. Como elemento para los estudiantes, no dudamos que ha de cumplir el objetivo que se impuso el autor: facilitarles el aprendizaje de este aspecto, tan esencial en el ámbito económico. Como complemento para la cátedra (tanto en la faz teórica como en la ejercitación práctica), hemos palpado su gran utilidad. Una impresión excelente, aplicando diversos tipos de letras, y una clasificación decimal (sistema de Dewey) que propende a su mejor y más fácil lectura, le acumulan méritos especiales para una obra de enseñanza. Lo notable es, como el mismo autor lo declara en su "Prólogo", que con excepción de la impresión, todo estuvo directamente a su cargo: redacción y estilo, disposición del material y su diagramación, titulado, traducciones de varios

²⁶ WORLD Herman O. A., *Análisis de la Demanda - Un Estudio Económico*, con la colaboración de Lars JUREEN, ed. "Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto de Investigaciones Estadísticas", trads. J. Bejar y otros, (Madrid, 1956).

idiomas (inglés, francés, italiano y portugués), cotejo de revistas especializadas en distintos idiomas, confección de los gráficos del libro, cálculos, índices, dactilografiado de los originales, corrección de las pruebas de imprenta, diagramación de la tapa, etc.

Doctor FERNANDO DE JESUS
Catedrático del Instituto Superior de Ciencias
Económicas y Financieras, Lisboa, Portugal.

“La narrativa de Miguel Angel Asturias”, por GIUSEPPE BELLINI. Editorial Losada, Buenos Aires 1969. Traducción de Ignacio Soriano.

Sin duda Miguel Angel Asturias es el novelista de mayor significación en Latinoamérica, y en lo que respecta al relieve de su obra en el orden mundial, el premio Nóbel que se le acordara, corroboró el interés y la valoración que el público ha hecho de sus novelas, tan hondamente enraizadas en aspectos fundamentales que caracterizan a los pueblos sudamericanos, desde que su problemática rebasa los límites de Guatemala, país donde naciera Asturias y donde ha vivido penetrando profundamente en el espíritu de su pueblo, en su pasado remoto, en su dramática historia política, en su realidad y en sus mitos, trasmutado todo ello con extraordinario vigor, en páginas brillantes de poesía, henchidas de pensamiento justiciero.

Desde “El Señor Presidente” hasta “Mulata de tal”, Asturias ha cimentado firmemente su destino de escritor, de insobornable honestidad. Giuseppe Bellini lo estudia siguiéndolo cronológicamente en cada una de sus novelas, de las que hace destacar los aspectos más significativos, desde su punto de vista, citándolo a menudo para ilustrar sus conceptos. Más de una teoría sobre la narrativa de Asturias, es libro de examen detenido de sus novelas, de las primeras influencias que pudieron obrar en el pensamiento de Asturias en el orden literario, rebasadas por su notable originalidad, tanto de la estructura de sus novelas como del lenguaje, utilizado en exitosas experiencias, sin antecedentes en Latinoamérica. Bellini enmarca su investigación y sus asertos, en la realidad hispanoamericana, en tanto es similar a la de Guatemala, especialmente en lo político, determinada por la presencia de gobiernos que, con las variantes de cada caso, se retratan en “El señor Presidente”.

El libro de Bellini es interesante para el que no conozca aun la novelística de Asturias, y lo es para quienes encuentran en él, el panorama de toda una obra que desde 1930, cuando apareció “Leyendas de

Guatemala”, viene apasionando con la fuerza de su lenguaje y la firme denuncia de una realidad que sigue siendo la preocupación de los pueblos latinoamericanos, con sectores que han emprendido y emprenden, luchas desesperadas.

Gastón Gori

“Miguel Hernández. Vida y Poesía”, por DARÍO PUCCINI. Editorial Losada, Buenos Aires. Traducción de Attilio Dabini.

El prestigio de Puccini como hispanista, su sólida cultura literaria y la notable capacidad de penetración con que ahonda sus análisis, revelada en estudios anteriores sobre Andrés Bello, Pablo Neruda y Sor Juana Inés de la Cruz, es corroborada en este ensayo sobre la vida y la obra de esta otra víctima —¿cómo no recordar a García Lorca?— de la tragedia que conmoviera a España cuando el nazismo y el fascismo parecía que iban a hundir a la humanidad, definitivamente, en sus delirios y en sus horrores, alcanzando su intervención en tierra hispana el apoyo que necesitaron los enemigos de la república. Para los que teníamos veinte años en aquellos días de la guerra civil que aniquiló a sangre, fuego y odio la libertad del pueblo español, la poesía de más honda raigambre en la tierra de Lope de Vega, había caído asesinada en Granada, fue en Granada el crimen que costó la preciosa vida de García Lorca, pero también la tragedia soplabá sus vientos desoladores sobre todos los escritores y poetas que habían elevado el nombre de España a las más altas cumbres de su literatura contemporánea. No conocíamos entonces la obra de Miguel Hernández, ni su destino en la cruenta lucha. Fue después, cuando comenzaron los fusilamientos —Galeazzo Ciano enviado a España en junio de 1939, escribió que se ejecutaban en Madrid de 150 a 200 personas diarias y los encarcelamientos, cuando el nombre de Miguel Hernández recorrió el mundo difundido por quienes clamaban —Neruda entre tantos otros— por su vida y su libertad. Murió en la cárcel franquista a los treinta y dos años de edad. “El hambre —dice Puccini— las penurias, las privaciones, el duro trato carcelario reservado para “los políticos”, o sea para los derrotados de la parte republicana, que casual o milagrosamente se habían salvado de la venganza y las ejecuciones falangistas, y en fin, la absoluta falta de medicamentos, de cuidados y de asistencia médica y hospitalaria, habían debilitado y después destruido —al cabo de largos meses de enfermedad y cuatro de verdadera agonía—

la joven y robusta fibra del ex pastor meridional, del ex miliciano, del más sorprendente, humano y profundo poeta de la que, sobre todo en su nombre, se podría llamar la generación sacrificada de la literatura española contemporánea". Fue otra ilustre víctima de la caliente oleada del odio y de la crueldad irracional que mató en el poeta un hombre nacido para dar lustre a las letras de España y a la poesía universal. Este libro de Darío Puccini, en cinco capítulos, es una exégesis y una reconstrucción del itinerario poético de Miguel Hernández ligado a los hechos de su vida, que le dieron sustancia y luz, desde sus primeros versos escritos en Orihuela —donde nació el 10 de octubre de 1910— hasta el día aciago de su muerte el 28 de marzo de 1942. Puccini enriquece con esta obra la bibliografía —ya abundante— sobre el poeta, y lo hace con profundo conocimiento y notable erudición.

Gastón Gori

"Cambio, confrontaciones estudiantiles y violencia", por RAÚL H. CASTAGNINO. Editorial Nova, Colección "Hombre y circunstancia", Buenos Aires, 1970.

El Dr. Raúl H. Castagnino con la experiencia que le enriquece sus conocimientos de los problemas universitarios, y en su condición de haber actuado como miembro del claustro de una de las más importantes universidades de los EE.UU. en el muy significativo período escolar de los años 1968 y 1969, es un testigo calificado de sucesos estudiantiles ocurridos en aquel país, que conmovieron con violencias, y encendidas polémicas, no sólo los fundamentos de anticuados sistemas de educación, sino que extendieron la crítica a la organización social y a la política interna y exterior del gobierno de Jhonson primero y de Nixon después, especialmente en lo que refiere a la guerra llevada al territorio de Vietnam. Lo principal de este libro documenta las motivaciones de ese proceso que culminara en grandes tumultos, la ubicación ideológica de los distintos sectores estudiantiles, las opiniones de profesores y autoridades universitarias, etc. reseñando previamente los movimientos estudiantiles en las universidades del mundo, enmarcando así lo específico de las cuestiones universitarias en los EE.UU., dentro del contexto o de los hechos más sobresalientes que caracterizaron, en el mismo período, las maneras más convulsionadas y de acción directa, con que los estudiantes enfrentaron problemas que les son propios, en cuanto estudiantes, y circunstancias sociales adversas a las aspiraciones del hombre de hoy. Es decir, que se añaden a las cuestiones

internas de colegios y universidades, todo lo que está dentro del campo de la crítica a un mundo que no conforma a la juventud ni tampoco a vastos sectores —obreros, intelectuales, productores— de hombres de otra generación. En lo que respecta a los EE.UU., el Dr. Castagnino registra hechos, opiniones y transcribe lo esencial de documentos con permanente voluntad de ser objetivo, por considerarlos útiles —y lo son— para los “que actúan en niveles dirigentes tanto en las viejas como en las nuevas generaciones. A través de ellas se advertirá un básico descontento estudiantil: sistemas de enseñanza anticuados, criterios académicos imperativos, dificultades para el acceso a los estudios superiores, reclamos de participación en el gobierno de la enseñanza. A estos descontentos —agrega el Dr. Castagnino— se añaden, con distintas variantes, problemas ideológicos, cuestiones raciales, choques sociales y económicos, fantasmas de la guerra, el mal uso de la investigación científica puesta al servicio de la destrucción, el poder militar que desborda hacia lo civil”. Ha juzgado con verdad al agregar que “la rebeldía juvenil, en la faz universitaria, es sólo un aspecto de una problematización más profunda y trascendente”. De donde diríamos que los problemas universitarios reconocen causas que proceden de lo externo de las universidades, o más exactamente, de la necesidad de que se operen transformaciones esenciales en la sociedad de la que, naturalmente, forman parte las universidades, por lo que me parece errado plantear el problema de la juventud universitaria, desde el punto de vista de “conflicto generacional”. Bien advierte el autor, que ello es más profundo y general.

Deben hacerse notar constancias documentales de este libro, por las que se comprueba que las críticas al régimen educacional y a los asuntos de interés fundamental para la nación del norte, proceden también de hombres responsables de la conducción universitaria, como la efectuada, por parte de los claustros docentes, a la relación investigación científica-guerra, ante la preocupación por el poderío enfático, influyente y dominante del complejo militar-industrial. En el trasfondo de todo ello, la guerra en Vietnam —que fuera calificada por relevante personalidad política, como “sucia”— motiva la angustia, la rebelión y aún ofertas desviaciones morales, en la juventud de EE.UU. más allá de lo universitario que deviene, en definitiva, un aspecto parcial del enjuiciamiento a la conducción política de la nación, independientemente de los porcentajes que se exhiben para tratar de disminuir la magnitud de las protestas populares. Lo cierto es que la ocupación de edificios universitarios, las olas de violencias, no se explicarían dentro de los límites de las cuestiones restringidamente educacionales, ni derivando la responsabilidad de los hechos cruentos hacia minorías extremistas... El Dr. Castagnino transcribe la opinión

de Gallagher que a pesar de haber denunciado a los agitadores blancos y negros "como aventureros de las tácticas de guerrilla, que prefieren la anarquía a la justicia", también dijo: "Las frustraciones acumuladas por una sociedad que ha invertido sus valores y revertido sus prioridades, colocando la guerra delante de los buenos sentimientos humanos y prefiriendo los privilegios a la justicia, impulsaron a las recientes generaciones de escolares a un activismo que sobrepasa metas inmediatamente atendibles". Y también cita el Dr. Castagnino una carta enviada por el presidente del Amhest College, de Massachusetts en la que dice: "Parte de este alboroto y confusión en las universidades deriva de la distancia que separa los sueños de los americanos de la realidad americana". Ya no se trataría de los sueños de los jóvenes americanos, exclusivamente, sino genéricamente, de los *sueños de los americanos*... más abarcativos que los de la juventud de aquel país, y seguramente, de los pueblos de los países latinoamericanos, cuyas universidades también son a manera de cajas de resonancias de los ideales nuevos de la juventud y de las clases sociales más necesitadas de transformaciones radicales, ante legítimas razones de derechos humanos. La violencia es también un resultado de la impotencia por falta de otros medios para hacerse escuchar... Es una solución momentánea y muy discutible, casi siempre sin resultados positivos, y con algo de desesperación, ante la imposibilidad de encarrilar con éxito dentro de las normas legales, las aspiraciones más urgentes de los que claman por ellas. La juventud universitaria es sensible en alto grado a estas situaciones y no desde ahora, cuando no observa decisiones positivas e inmediatas de gobiernos que la contradicen y que hallan a mano sólo medios represivos. Lo razonable sería para ambas partes, meditar sobre estas palabras, transcritas por el Dr. Castagnino, del R. P. Theodoré Hesburgh: "Aún los estudiantes más extremistas están tratando de decir a la sociedad algo que puede, también, ser valiosa búsqueda o aporte, si ellos, tan sólo, quisieran bajar el volúmen como para que pudiéramos oír el mensaje". Con la salvedad de nuestra parte, de que hay que tratar de oír ese mensaje...

Como puede observarse, la obra que comentamos, posee suficientes elementos, de hechos, de juicios, de circunstancias, de proyección futura como para servir de meditación y seguramente, como incentivo para ahondar, en nuestro país, a la luz de experiencias propias y ajenas, no sólo en el problema universitario, sino en una realidad argentina que por muchos indicios y evidencias, está acusando los signos del envejecimiento de estructuras, de falta de adecuación al tiempo actual y de sobrados motivos de inquietud, en el hermoso tiempo difícil que nos toca vivir.

Gastón Gori

Memorias de un desmemoriado, ERNESTO MONTENEGRO. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.

Desde que, hace años, el periodismo argentino hizo conocer las primeras colaboraciones que enviaba desde Norteamérica Ernesto Montenegro, admiramos a este hombre singular, con ánimo de, algún día, poder identificarnos con sus conocimientos. El gran horizonte expositivo, la precisión directa y la discreción con que trataba los temas constituían una honesta limpidez contagiosa.

Tales condiciones únicamente podía poseerlas un profesional, adiestrado, identificado con el universo periodístico que es una actividad distinta a la del poeta y el escritor, aunque en algunas ocasiones se encuentren y confundan. Porque, en rigor, el periodismo no crea. Expone gráficamente la imagen tridimensional del fenómeno. No participa de la composición del acaso o los accidentes que la existencia presenta, si bien dispone de su personalidad y dirige la orquestación.

Inopinadamente, inusitadamente, un problema, un acontecer o simplemente una nota borrosa en el bonancible ajeteo del sainete cobra matices que periodísticamente nada más que el profesional podía imprimirle. Siempre tiene que arar su campo en espera de la semilla, que es el acontecimiento. Y quien pueda atraer hacia sí, durante uno, diez o treinta años esa atención vigilante del público, valiente y atrayente, es porque está poseído de los conocimientos y secretos profesionales, artillado con la cultura universal, armas imprescindibles.

Así fue como nos encontramos en el firmamento de la noticia con Ernesto Montenegro. Chileno, de nacimiento y librepensador a la manera de los chilenos tradicionales —que permitieron cultivar en su campo barbechado para la libertad productos tan nobles como lo fueron Bello y Sarmiento, caraqueño uno y sanjuanino el otro— su pluma inspiraba simpatía y admiración. La profundidad del conocimiento con que Ernesto Montenegro planteaba los problemas desde cualquier lugar de las antipodas en que se encontrara, obligaban al habitante porteño a leer lo que sucedía en el mundo.

Eso nos ha familiarizado con esta figura singular. Sonriente, amable, cordial. Pequeñito y con el heroico defecto de haberle ofendido la naturaleza al darle una pierna algo más corta que la otra —que Montenegro, en reproche, levantó como estandarte y recorrió medio planeta—. Durante casi medio siglo, pudo demostrar que si sus dos extremidades fueran normales para el avance, como se lo impedía el inconveniente, podría llegar caminando hasta nuestro satélite natural antes que los astronautas norteamericanos con todo el auxilio de la ciencia moderna.

Cuando apareció sus "Memorias de un desmemoriado", encerradas en un hermoso libro de 113 páginas que, en buena factura tipográfica, imprimió en Santiago de Chile la Editorial Universitaria, inmediatamente, a la simpatía que teníamos por el hombre imaginado se unió la curiosidad por conocer la aventurera y aventurada carrera de este periodista prócer. Decimos prócer por su arte periodístico. Falleció hace poco más de un año y entrando en edad septuagenaria. Inmediatamente, este librito se asoció al hecho de "Mi vida y otras vidas" que, hace años, en edición bogotana, encierran los recuerdos vivos de don Baldomero Sanín Cano, periodista también, diplomático y demócrata en toda la línea, del que la historia de las letras escritas mantiene perdurable fuego lento, como el posterior caso de don Alfonso Reyes.

Sorpresa grande ha sido cuando nos encontramos con estas páginas, que se prenden a los dedos de nuestras manos, hablando de sus correrías gratas, determinado, desde muy joven, a arrojar al olvido las ingratas. Remontó el mundo social, intelectual y físico en un tragar periodístico interminable que lo sacudía emocionalmente. La honestidad con que procedía le indicaba que era un hombre normal. Y pretendía pasar por un personaje ignorado, sin aspirar siquiera a permitirnos el lujo de contar con estas desilvanadas "Memorias de un desmemoriado" que hubo de reordenar y reacondicionar Enrique Espinosa porque no le quedó tiempo a Ernesto Montenegro a concluir las, dada la escasa importancia que le asignaba.

Sus crónicas en los diarios norteamericanos y argentinos podrían ocupar varios volúmenes. El nuevo gobierno chileno, creemos que impulsará también la industria editorial de aquel país, a un grado de publicar, junto con la obra clásica y moderna de sus escritores y poetas, la de los periodistas. Ahí entrará también la labor desperdigada de Ernesto Montenegro como una cátedra de enseñanza y exposición periodística.

De uno a otro extremo de los Andes y en toda la extensión hay que emancipar al hombre y a la cultura. Esa es tarea de nuestra generación. El periodismo, como medio de difusión es portador de cultura y conocimientos que van más allá de la radio y la televisión. Los libros son testimonios permanentes y prominentes como registro de lo que fue tal porque así se vió y en efecto aconteció.

El libro es valedero y perdurable. Tenemos que aspirar a comprarlo por kilo, tanto el libro didáctico, como técnico y literario. Ya es tiempo de romper la barrera del sonido que mantiene cautiva la exposición de la cultura y educación de las naciones y los continentes. Tal nuestro elogio a "Memorias de un desmemoriado", que publicó la Editorial Universitaria, de Santiago de Chile, calle San Francisco 454.

Campio Carpio

El hombre tridimensional, JOSÉ M. DE LLANOS. Ediciones Zero S.A., Algorta, Distribuye Z y X. Lérida 80, Madrid, 80 páginas, 20 pesetas.

El título pareciera algo pretencioso de primer intento. Sin embargo, interpreta al hombre en tres dimensiones de la geometría humana. No es un complejo metafísico, sino el desenlace de un desastre moral, civil y social del individuo que está luchando contra su propio fracaso en un mundo apabullante que se le echó encima como inesperado terremoto emocional.

El autor trata de justificar su planteo, expresando que la problemática del hombre hasta nuestro siglo giraba en torno de las dos dimensiones de su tragedia como la entendían los griegos, al final de una amarga experiencia, aunque heroicamente grandiosa desde el punto de vista poético. Pero aquellos maestros de la interpretación del infinito estaban lejos de suponer, ni remotamente que, en un suspiro, dos siglos después todo el firmamento se desplomaría sobre el género humano y de ahí la aventura para salir de este laberinto de sucesos sociales que conforman al hombre de hoy, plantado, como reflexionando acerca de lo que podrá depararnos el porvenir, ese pedazo de futuro nuestro que nos está empujando hacia adelante y que no acierta a indicarnos el sendero mejor.

Seguro que el problema está bien ubicado y los editores han tenido el acierto de lanzarlo a la mesa redonda del público estudioso. Por su parte, el autor procura sintetizar su teoría significando que el "hombre tridimensional no es el hombre cristiano, porque todavía es un hombre sin respuesta, es un indigador, posiblemente metido en sus últimas indagaciones. Pero, eso sí: el hombre de las tres dimensiones goza de una oportunidad extraordinaria: la de poder llegar a ser un auténtico cristiano en era de madurez. Tal afirmación exige un análisis que no voy a poder desarrollar aquí en este ensayo, limitándome a bocetar de nuevo lo que me parece digno de ser tratado en serio y en extensión por otros tratadistas.

"Cristianos siempre ha habido desde hace veinte siglos, y algunos tan extraordinarios que merecieron ser considerados como ejemplares inmensos a recibir tras su muerte un original culto, del que se abusó sin duda en más de pocas situaciones, pero cuyo origen no pudo ser más acertado y riguroso. Todos ellos vivían su fe desde etapas de la humanidad todavía infantil. Y el cristianismo, opino, en su apertura total exige, demanda, impera una madurez o adulez de circunstancia humana todavía no alcanzadas".

Y concluye su exposición, señalando que el "hombre de esta era llamada moderna o contemporánea no sabe todavía lo qué es de verdad ser libre; únicamente he degustado como en tacita minúscula de café algo que a libertad sabe levemente. Y aquí no canto al anarquismo, pero sí al reconocimiento de que sus hombres, bien dotados y bien generosos, fueron argonautas un mucho ingenuos que hicieron sentir sobre esta humanidad de nuestros tiempos la gran acusación: no somos libres: todo lo alcanzado hasta aquí en esta línea es un cuento, engaño, distracción... Nada más lejos de mi que cantar al anarquismo, pero la cita de su acusación de ellos era y es de justicia que quede clara. Todavía no somos libres, sencillamente porque para serlo no basta el poder votar, ni con la promoción cultural, ni con el disfrute de unos bienes, ni con la declaración de unos derechos humanos; algo resta más allá, algo por estrenar, por descubrir, por comprar a buen precio".

El problema del hombre tridimensional está en su aventura como hazaña humana, histórica, a ser plenamente enriquecida con nuevos combates en favor de la libertad y de la justicia, en ser sensible ante las diferencias "y fatales explotaciones, los abusos, las mil maneras en que el ser libre seguirá abusando de su mayor libertad a costa de la libertad ajena". Evidentemente, es una hermosa convocatoria.

Campio Carpio

El pensamiento de Husserl. L. ROBBERECHTS. Breviarios del F.C.E. 1968, 109 págs.

L. Robberechts en esta obra, trata la temática y el enfoque de Husserl en su último período y, es evidente, que dichos aportes pertenecen a la tercera etapa de su filosofía en la cual, se advierte mayor riqueza, profundidad e inauguración de una nueva era que deja de lado lineamientos platónicos y supera la oposición entre Idealismo y Realismo.

Nos recuerda Husserl, que el tiempo en el que vivimos se renueva constantemente, de manera tal, que nos hallamos ante un flujo en el que todo cambia, en el cual nada permanece y el hombre y las cosas son realidades fluyentes. En ese fluir, innovamos día a día y así, otorgamos un sentido, un significado al mundo en que vivimos.

En su afán por superar la mentalidad mecanicista que se empeña en explicar las cosas por sus partes, recalca que debemos evitar separar cuerpo y alma. El sujeto es un yo concreto, en contacto directo y

permanente con su-mundo. No existe por un lado un cuerpo y por otro un alma, como dos entidades objetivas aisladas, sino que existe una persona inmersa en-un-mundo con el cual, se relaciona. Hombre y mundo son inescindibles. El hombre es-en-el-mundo, y el mundo no-es, sin el hombre. Es en este tópico, donde se observa el rechazo de la era platónica, pues el hombre deja de ser un alma intelectual, volátil, escapada de los compromisos mundanales, para convertirse en partícipe del mundo e integrarlo, de manera tal, que no lo evade sino que lo transforma y lo expresa. El mundo nos rodea sin ser una decoración o una representación, en el cual hombre y mundo son extraños. A la inversa, es realidad plena, por ella el ser humano se preocupa y, de acuerdo con ello, no puede existir uno sin el otro.

A la vez que el hombre es un ser en el mundo, es también, un ser con otros. El prójimo no está presente sólo como aparición concreta sino que es la condición permanente de la unidad y constitución del mundo. Soy por el otro, soy a los ojos del otro. Por el juicio de él, me juzgo yo. Es el otro, el que me hace ser, pues me ve como nunca me voy a ver yo. Esa relación intersubjetiva alcanza gran predominancia en Heidegger y Merleau Ponty.

El hombre es un proyecto, es decir que se anticipa hacia el futuro, hacia el porvenir. Es en ese avance, dice Husserl, que la cultura, el sexo, el pasado, el ambiente social, no constriñen u oprimen su libertad, no son causas determinantes de su acción. Por el contrario, son medios que permiten proyectarlo hacia un porvenir que hasta cierto punto, prevé en su proyecto y es también un tema de gran auge en la filosofía contemporánea. Por donde se constata que este volumen de Robberechts, tiene el gran mérito de mostrarnos el Husserl de la última etapa, donde el fenomenólogo de la lógica y la matemática ha pasado al campo existencial, éste es "revolucionario" como apunta el comentarista de la obra estudiada.

Afirma Husserl, que la propiedad privativa del hombre es la razón. Pero no la concibe solamente como un medio, que nos permite conocer, sino que le imprime un sentido práctico, porque inmersa en nuestro porvenir, permite al sujeto, realizarse progresivamente, otorgando a su existencia, una dirección, un significado propio.

Conserva de sus principios como matemático, la exigencia de exactitud y, de su preocupación por instaurar una ciencia rigurosa, nos hace notar que las evidencias que tenemos de los objetos que nos rodean, son incompletas. Estrictamente, lo mentado no corresponde a lo dado. Nunca percibimos completa y enteramente al objeto. Tenemos sí, un esorcio de la cosa misma, pero no, la visión instantánea de su totalidad.

Quiere establecer una Filosofía fenomenológica, cuyo objeto es la descripción de la esencia. Es una ciencia descriptiva y rigurosa, que

procede con ausencia total de supuestos previos. Para llegar a tal objeto, funda tres reducciones por las que coloca "entre paréntesis", ciertos elementos de lo dado y se desinteresa de ellos. En la reducción histórica prescinde de todas las doctrinas filosóficas para estudiar la "cosa misma". Por la reducción eidética, se pone entre paréntesis la existencia individual del objeto, es decir lo sensible o fáctico, para quedarse solo con la "esencia pura". En tercer lugar, por la reducción trascendental se coloca entre paréntesis, el índice existencial de la realidad, para quedarnos con el fenómeno como "puro aparecer". Y, se llega a la conciencia pura a través del concepto de intencionalidad, descubierto por Brentano. Advierte Husserl, que toda conciencia es conciencia "de algo", toda conciencia es relación con el mundo pues nuestra mirada está puesta en las cosas, ellas nos interesan y ellas nos llevan, por ejemplo: citas, obligaciones, trabajos, etc. Las vivencias se hallan referidas intencionalmente hacia algo y, al aplicarles la reducción fenomenológica se observa la referencia intencional de la conciencia pura al objeto, es decir: el "acto puro". Se trata aquí de estructuras ideales, en donde la conciencia pura no es un sujeto real, sino un sujeto lógico cuyos actos son relaciones intencionales a un objeto que se reduce a un ser dado a ese "sujeto lógico". En consecuencia, se deduce que no hay sujeto y objeto como entidades separadas.

L. Robberechts ha captado, el planteamiento del filósofo y por ello, presenta en toda su vitalidad esos logros, ofreciéndonos así, una lectura provechosa e instructiva.

Como siempre, la edición del Fondo de Cultura Económica, y, todos sus Breviarios son correctísimos, manuales, provistos de un cuadro cronológico de las obras del autor y de una bibliografía con índice alfabético de autores.

Marta O. Gurné

Problemas del subdesarrollo económico Latino-Americano.

ALBERTO BALTRA CORTÉS, Eudeba, 1966, 100 págs.

Alberto Baltra Cortés, prestigioso economista chileno, revela en esta obra, una auténtica inquietud por la crisis estructural que atravieza América Latina.

Indaga la causa en que estriba dicha crisis considerándola fruto de la explosión demográfica y el desarrollo económico. La sociedad siempre está en permanente movimiento pero advierte, que en ese avance la población latinoamericana crece con ritmo mayor que el de la eco-

nomía. Existe por lo tanto, un desequilibrio o desajuste entre crecimiento demográfico y desarrollo económico que conduce a un nivel de vida inferior al normal. Es necesario que el producto nacional supere al crecimiento demográfico, es decir al crecimiento de la población, y, para ello, el producto "per cápita" debe aumentar continuamente y en forma sustancial.

El autor pone en evidencia, que el ingreso "per cápita" medio, es de 450 dólares en los países industrializados, y, en América Latina se perciben 430 dólares, lo cual revela que el standard de vida es menor al de la humanidad subdesarrollada.

El desarrollo económico latinoamericano marcha muy lentamente ocasionando una situación muy difícil en lo que respecta a la elevación del nivel humano.

Con exactitud establece los indicadores que determinan el bienestar cultural y material de Latinoamérica y no prescinde de datos estadísticos que revelan su sentido de exactitud y fidelidad. En primer término, hace notar que la alimentación es insuficiente pues la cantidad de calorías consumidas es inferior al índice normal, lo que conduce al subdesarrollo físico y en consecuencia al fracaso escolar. En segundo lugar, la vivienda, no reúne las mínimas exigencias, es decir, servicios higiénicos y comodidad, sino que por el contrario en cada pieza cohabitan un número excesivo de personas, lo cual conduce a problemas de distorsión sexual, delincuencia juvenil y contagio de enfermedades. En tercer término la poca salud es un factor que surge como consecuencia de las precarias condiciones de vida. La tasa de mortalidad infantil es alta y falta asistencia médica por la mal distribución de los facultativos. En cuarto lugar, destaca que el problema de la educación y la política educativa, reviste seriedad y toma de conciencia de la elevada deserción escolar y del analfabetismo.

Considera que "cuando la educación de un país está en crisis, es la sociedad misma la que atravieza un período crítico". Por lo tanto, es inminente, la erradicación de tales impedimentos de la capacitación cultural, y, ello depende de los planes de elevación de las clases humildes, reformas profundas en la economía de las zonas rurales, de las que emigra la población, suscitando la caída creciente de las producciones básicas.

La educación debe llegar a todos por igual, por eso propone: accesibilidad y democratización, como condiciones que exige el sistema educativo del siglo XX, que conducen al desarrollo y al progreso de las sociedades.

Recalca y con razón, que para que el progreso económico alcance por igual a toda la sociedad, es necesario que la distribución del ingreso sea más justo y no favorezca sólo a una minoría y la mayoría reciba

una cuota baja de capacitación, sino que sea equitativa e igualitaria. Pero, el autor hace notar, que no podemos pensar que el desarrollo de América Latina depende solo del cambio económico, sino que demanda cambio de la sociedad, cambio de las estructuras físicas, demográficas, técnicas, económicas, de encuadramiento y culturales. Esas estructuras forman un "todo" coherente, de manera tal, que se mantengan en correspondencia y equilibrio. La crisis estalla en el instante en que las estructuras marchan con ritmo asincrónico, es decir, en la que una cambia mientras las demás se mantienen sin variación. Por ejemplo: la categoría demográfica es la característica de América Latina y no va unida a mayores posibilidades de educación.

Agrega el autor, que el atraso de América Latina se debe también, en gran medida, al bajo rendimiento agrícola, producido especialmente por el latifundio y minifundio, que obstaculizan el progreso. En consecuencia, se deben impulsar programas de reformas agrarias orientados hacia un sistema equilibrado de propiedad sin llegar a atomizarla y los recaudos necesarios para que reciba beneficio social.

Ante este panorama, el autor nos hace reflexionar sobre el cambio necesario de estructuras y, cada página de este libro, invita a meditar y a tomar conciencia sobre temas de candente actualidad que comprometen y preocupan a América Latina. Y así, en un centenar de páginas, se condensa una temática muy real, enriquecida por elementos estadísticos que documentan sus sugerencias de valor, para planear la evolución del subdesarrollo latinoamericano, hacia una plena realización económico-cultural.

Marta O. Gurné.

Vidas en una calle, de MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ. Ediciones "Rueda", 331 p.

Los principales acontecimientos de esta obra transcurren en un sector del antiguo barrio de San Telmo, a pocas cuadras del solar donde la orden hospitalaria de los bethelemitas instalaron su convento y escuela.

En una de esas calles, silenciosa y arrebujada, como llena de presentimientos y de símbolos físicos, se inicia la melancólica historia del héroe principal, Alfonso Miranda, que ha heredado del autor de sus días el sentimiento del honor y la fuerza de carácter para no sucumbir ante las acechanzas de la adversidad. En su alma atribulada tiene presente los dictados paternos y cuando sobreviene la muerte, el

muchacho siente aún más la soledad porque la madre jamás le ha brindado ternura y calor.

Es así que se vincula con un anciano librero, don Avelino, gran lector y filósofo, amigo de realizar tertulias en el local, donde se evoca el pasado nacional y las figuras más eminentes de la literatura, e incluso a las heroínas que señalaron estelas de viva emoción en el alma de la juventud. Me refiero a "María"¹, "que tuvo su paisaje y su fin".

Y cuando el anciano observa la cara taciturna del jovencito que mira con reconcentrado estupor "el soldadito de plomo", que ha de recordarle, evidentemente, a Andersen, en aquella dulce intimidad del recinto; y nota esa su indomable decisión de alejarse del hogar para no someterse a la tutela odiosa del padrastro que le hiere su orgullo, su imaginación y sensibilidad, recuerda la actitud que asumió David Copperfield en Blunderstone², o bien al desventurado "Jack"³, de análogo destino.

Desamparado, y viviendo del recuerdo de su amado padre, es recogido por don Avelino, que le brinda su hogar, siendo en lo sucesivo como una encarnación bienhechora del que se fue para siempre.

Y Alfonso Miranda, que sabe arrostrar todo con valentía, que desprecia lo abyecto, que jamás mancharía su pureza espiritual, alberga en su alma la fortaleza titánica de "Juan Cristobal", "el fuego sagrado" que nunca se consume.

El conocimiento con Angelita, su primer amor, hija de "enfermo ambicioso y de una loca melancólica", cuya figura es apenas dibujada con esa pincelada real propia de Carlota Brontë⁴, se esfuma en el paisaje con escalofríos alucinantes. Constituye una etapa sentimental de su vida, con el consiguiente fracaso; resultó "una coqueta vulgar que no merecía los poemas que él hubiera querido escribirle".

Y habiéndose posteriormente Alfonso recibido de médico, es cuando conoce a la bella y dulce Estafanía con quien contrae enlace. Mas reaparece en escena Angelita, que no es la misma de antes, "sino un fantasma" que él no hubiera querido ver jamás. Pero si es verdad que la amó apasionadamente en su lejana adolescencia, ahora constituía uno de los tantos vagos recuerdos sin asidero debido a que su corazón estaba íntegramente lleno con la imagen luminosa de su mujer, la cual le diera muchísimos frutos de amor que los uniría hasta la muerte.

¹ De Jorge Isaacs.

² Aldea imaginaria que describió Charles Dickens, como lugar natal de David Copperfield. Es evidente que la estableció a pocas millas de Lowestoft, ciudad marítima.

³ Título homónimo de una obra de Alfonso Daudet.

⁴ Héroe de Romain Rolland.

⁵ Alusión a "Jane Eyre", de Carlota Brontë.

Y Alfonso Miranda despidese de la calle desierta, diciendo:

— “Ya vez que no te he olvidado...”

Ella le suministró, entonces, la paz en el pasado, que es una forma del olvido, y confianza en el porvenir porque era ya exclusivamente suyo.

Tal es en esencia el tema de esta novela interesante, elaborada con inteligencia, aderezada con datos históricos y con la pintura costumbrista de la época en que se desarrolla la trama.

Escrita con sencillez, claridad y concisión, es una de las obras más recias que ha brindado María Alicia Domínguez, fruto evidente de un período feliz de madurez intelectual.

Ricardo Casal

Jefferson (Paladín de la Independencia de Estados Unidos de América), por SAÚL K. PADOVER. Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora, 1969, 253 págs.

Thomas Jefferson, una de las personalidades más notables que contribuyó a engrandecer el patrimonio político, filosófico, humano, educacional y económico del pueblo norteamericano, nació en el año 1743 y se supone que fue su lugar natal Shadwell, en el condado de Albemarle.

Su progenitor se encargó de formarlo integralmente, llegando así a asimilar las materias propias de esa época; al fallecer su padre, decidió completar el caudal de sus conocimientos ingresando en el “College”, ubicado en Williamsburg. El Dr. William Small fue el profesor que gravitó más profundamente en la formación universitaria de Jefferson, pues había descubierto la avidez de conocimientos de su joven discípulo, a quien nada le era ajeno o indiferente. Su capacidad ante la física, la matemática, el griego, el latín y el derecho se mantenía firme y equilibrada. Luego de abandonar el “College”, prosiguió estudios de derecho a pesar de que en reiteradas oportunidades dejó expresada su aversión a la jerga jurídica. Durante cinco años trabajó en el estudio de su amigo George Wythe. Comenzó de este modo a ejercer la abogacía y aunque su trabajo fue lucrativo y brillante rechazó plenamente el tecnicismo legal por su contenido ambiguo y capcioso.

Hasta ese momento Jefferson no tenía ideas políticas definidas a excepción del liberalismo ilustrado propio de su condición social.

Heredó de su padre el cargo de juez de paz y se inició naturalmente en política cuando presentó su candidatura y fue elegido para representar a su condado en la cámara de los Burgueses.

Comenzaron a formarse en las colonias norteamericanas frentes de resistencia en oposición al gobierno de Jorge III.

Un grupo de jóvenes, miembros de la Cámara de los Burgueses de Virginia, entre los que se encontraba Jefferson, formaron la Comisión de Correspondencia para unir las comunicaciones entre el norte y el sur de los diversos territorios de su país.

En Williamsburg se llevó a cabo una asamblea política con los representantes de todos los condados, siendo elegido Thomas Jefferson por Albemarle. Escribió un artículo denominado "Instrucciones", en el cual afirmaba que Norteamérica debía ser gobernada por sus propios ciudadanos, prescindiendo de toda dominación extranjera. Este documento dio origen a la Declaración de la Independencia y aunque fue leído en la Convención sólo fue impreso en forma de folleto pues se lo consideró demasiado temerario. Asimismo trascendió hasta el Parlamento Británico que decretó la inmediata proscripción de Jefferson.

Por su merecida fama de hombre docto, por su correcta dición y su excelente redacción, se le encomendó que escribiera la Declaración de Independencia. Así lo hizo y su resultado fue la aprobación de la misma con algunas enmiendas.

Como legislador del estado de Virginia trató de crear una conciencia y un espíritu de igualdad entre los hombres valiéndose de su caudal humano y de su calidez que influía hasta atraer el afecto y la admiración de cuantos lo rodeaban, contando así con la aprobación de sus ideas, entre las cuales se aceptó la de la abolición de la transmisión hereditaria de la tierra y su moción para efectuar una revisión al código legal.

Fundamentales son sus proyectos inherentes a la educación de una comunidad libre, que determinan una evolución definida de la doctrina democrática; impulsó la creación de una biblioteca pública, facilitando el acceso a la instrucción a todas las clases sociales, ya que es función del Estado brindar los medios para que la cultura, la honestidad y la erudición guíe el espíritu de sus ciudadanos. Además propugnó la libertad religiosa, destruyendo la alianza entre la Iglesia y el Estado, pues de lo contrario se llegaba indefectiblemente a la tiranía y a la opresión, como ocurría en España con la Inquisición, donde se valían de aquél para consumir sus sangrientos propósitos. Para Jefferson significaba un serio conflicto entre la razón y el dogmatismo, entre la ciencia y la superstición.

El primer peldaño de su carrera política lo constituyó su elección como gobernador de Virginia. Tuvo que afrontar penosas situaciones frente a la invasión por parte de los ingleses; no se disponía de recursos materiales y humanos, el Estado se hallaba totalmente indefenso, razón

por la cual se le hicieron duras críticas al gobernador por la actitud adoptada ante tan grave crisis. Fue un golpe moral para ese hombre íntegro y preclaro.

Como ministro plenipotenciario se le encomendó una misión en el exterior y viajó a Europa, residiendo cinco años en París; llegó así a comprender las riquezas y los valores que poseía su país natal al conocer la idiosincrasia de ese pueblo. Recorrió también el sur de Francia, el norte de Italia, los Países Bajos, Alemania Occidental, interesándose por las industrias, la arquitectura, el arte, la agricultura, la actividad comercial y las artes mecánicas.

Al mismo tiempo que regresaba a París a ocupar su cargo, se reunía en Estados Unidos (en la ciudad de Filadelfia) una convención para redactar la Constitución de los estados norteamericanos. A pesar de la distancia, Jefferson se mantenía unido epistolariamente con las grandes personalidades de su nación.

En Francia se estaba gestando un movimiento de rebelión contra la monarquía y también aquí ejercía su influencia el notable embajador estadounidense, que aconsejaba con talento y sensatez se evitara una ruptura precipitada ya que sólo se ganan posiciones en forma lenta y sistemática; pero el absolutismo que imperaba hizo que tomara partido por el principio de la revolución.

La reacción de Jefferson hacia la Constitución fue favorable, aunque hizo algunas críticas: la misma carecía de una declaración de derechos, de manera que no se garantizaban las libertades civiles; tampoco se fijaba un límite a la función pública, en especial a la de presidente y esto propendía a que los funcionarios se perpetuasen en sus cargos sea por medios lícitos o ilícitos.

Al regresar a su país recibió la noticia de su designación como secretario de Estado durante la presidencia de George Washington y comenzó a trabajar en un ambiente adverso a su ideología democrática, creándose una situación hostil con otro miembro del gabinete, el secretario Alexander Hamilton, de ideas netamente conservadoras, antipopulares y monárquicas.

Durante la segunda presidencia de Washington los enconos políticos se agudizaron y los ideales de la revolución francesa hacían de termómetro en la opinión pública, dividiendo a los norteamericanos según las clases sociales: los más humildes apaludían esa causa como único modo de combatir el despotismo. Conociendo la simpatía de Jefferson por la misma, sus enemigos lo llamaban "jacobino" en el mismo significado que hoy tiene la acepción comunista.

A los cincuenta años de edad decidió abandonar la carrera política y presentó su renuncia para dedicarse a asuntos particulares incluyendo

su hacienda, que habían quedado descuidados durante mucho tiempo. Pero poco duró esa tranquila vida de granjero, ya que fue propuesto por los republicanos como candidato a la presidencia. El resultado de las elecciones favoreció por escasos votos a John Adams, correspondiéndole el segundo lugar a Jefferson, convirtiéndose así en vicepresidente. Este fue organizando en forma paulatina e inteligente la campaña del año 1800, mediante panfletos que dejó en manos de propagandistas locales; consideraba que la prensa era un arma de lucha para la democracia. En todo el ambiente de agitación que suscitó esta campaña, los federalistas y el clero eran enemigos declarados del candidato republicano y fraguaban su derrota escamoteando sus amplias posibilidades, pero finalmente fue elegido presidente de los Estados Unidos. Encaró el problema económico mediante las siguientes bases: no pedir más préstamos; reducir los gastos y amortizar la deuda nacional. En cuanto a la política exterior fomentó la inmigración y trató de mantener relaciones comerciales con Europa, sin mezclarse en los problemas políticos de ese continente.

A pesar de las severas críticas que realizaban los federalistas a través de la prensa, Jefferson nunca accedió a coartar su libertad. Decidió suprimir las acostumbradas e inútiles recepciones y la etiqueta.

Contando con el fervoroso apoyo del pueblo fue reelecto presidente. Pero las intrigas y las conspiraciones de sus tenaces adversarios concluyeron por dificultar el normal desarrollo de la política democrática, sumadas al peligro de sus enemigos del exterior: la voracidad anglo-francesa. Estados Unidos carecía de medios para poder enfrentar a estas dos potencias que se disputaban la supremacía europea. Jefferson acudió a la Ley de Embargo, que no fue una solución sino que acrecentó la crisis reinante al impedir la exportación de trigo, tabaco y algodón perjudicando así a la clase media, granjeros y pequeños industriales. Tres días antes de terminar su período presidencial sancionó una ley que derogaba el embargo y rehusó presentarse como candidato a una tercera presidencia, designando como sucesor a James Madison, para retirarse a la vida de campo en compañía de su familia y sus libros.

Durante su ancianidad proyectó un plan de educación pública, dividiendo el sistema en tres partes: escuela primaria, secundaria y universitaria. En principio fue rechazado por la legislatura del Estado, pero con el tiempo tomó incremento culminando con la creación de la Universidad de Virginia, que constituyó la gloria de Thomas Jefferson, quien se encargó de su planificación aún cuando tuvo que luchar con los escasos ingresos disponibles.

Los últimos años de su vida, sufrieron el golpe tremendo de la disminución de los recursos económicos y como consecuencia las deudas

constituyeron una verdadera pesadilla. Pero el pueblo ofreció su ayuda espontánea, ayudando así al venerable patriota. Su fallecimiento se produjo el mismo día en que se conmemoraba el cincuentenario de la Declaración de la Independencia.

Esta descollante personalidad, auténtico orgullo de un pueblo que le debe parte de su actual potencialidad, ya que las bases sólidas fundamentan las posteriores instituciones de un país, es un ejemplo siempre vigente para toda la humanidad, pues quien defiende como baluarte de su propia vida la libertad individual y el inviolable derecho de la igualdad, aporta un rayo inextinguible sobre la convivencia de la gran confraternidad del mundo.

Susana Valenti

